

PERIODICO AUTONOMISTA

Num. 34

EL CLAMOR DEL PAIS

Puerto-Rico, 20 de Marzo de 1888

CRONICA DEL DIA

La profecía incondicional se ha cumplido.

Ha sido nombrado alcalde de esta Capital, extra-terna, y ha tomado posesión del cargo, el teniente coronel retirado de Artillería, don José Potons, catedrático de la Escuela profesional, y si no mienten los rumores públicos que hasta nuestra redacción han llegado, corrector de co-laborador del *Boletín Mercantil*.

Es el señor Potons, en el terreno particular, persona apreciable, según dicen cuantos le conocen, y como por ende de un cuerpo facultativo del ejército han de asistirle conocimientos especiales, en ciencias exactas o físicas-matemáticas, que ya hubo de acreditar competentemente en las oposiciones de 1873, cuando se instaló el instituto provincial que destruyó el general Sanz, y en el cual figuraba como catedrático el señor alcalde recién electo.

No negados por nosotros esas aptitudes científicas, ni influyendo en nuestro ánimo filiación conservadora, pues habiendo aplaudido la elección del alcalde de Barceloneta, dentro de la terna,—a pesar de ser incondicional—bien podríamos aplaudir la del de la Capital—fuera de terna—si solo nos atuviésemos a las doctrinas políticas que dicho señor profesa; habida cuenta de todo eso, y estudiado el asunto dentro del criterio que la Ley informa y nuestra consuetudina nos manda sostener, opondremos al nombramiento del citado funcionario, iguales observaciones que oprimos al del señor don Vicente Soliveres, al designarlo para ese cargo el general Dabán.

El alcalde—dice la Ley—debe ser elegido de entre los concejales, y cuando, a juicio del gobernador, debe darse la terna propuesta, el electo podrá proceder de cualquier otro municipio, no provincia pero ha de reunir, indispensablemente, las condiciones legales para el caso.

Es condición legal para ocupar el puesto de alcalde—de este modo—el ser o poder ser concejal en cualquier municipio de la isla, y para poderlo ser, es *forzosamente indispensable* figurar en los dos tercios primeros de la lista de contribuyentes que la Ley ordena formar en cada localidad.

Figura el señor Potons en esa lista? Si figura; si es contribuyente, y contribuyente elegible para concejal, nada tenemos que oponer a su nombramiento; pero si no le asisten esas condiciones, hemos de sentir una vez más que se dé el caso de nombrarse Presidente de una Corporación esencialmente administrativa, con voz y voto, y voto decisivo que llega hasta suspender sus determinaciones, a una persona, apreciable socialmente considerada, pero sin intereses materiales que someter a esa administración y anjeter a las responsabilidades que por ella puedan surgir.

En tiempos del régimen colonial, cuando no había Ayuntamientos más que en la Capital, Mayagüez y Ponce, y las Juntas municipales las componían las autoridades civiles y militares y cuatro o seis vecinos mayores contribuyentes, al tratarse de asuntos administrativos, formación de presupuestos, repartos de contribuciones &c. &c., las autoridades citadas no tenían voto, decidiendo sólo los contribuyentes, que eran los responsables pecuniarios ante el Municipio y el Estado.

Esto era lógico; y si así se procedía en tiempos en que la intervención popular se consideraba como imposible, no comprendemos por qué con el nuevo régimen ha venido observándose, en la elección de alcaldes, un criterio diametralmente opuesto, con perjuicio de intereses muy respetables.

Expuestas estas razones que son las mismas que en análogos casos hemos aducido, deseamos sinceramente que los actos del señor Potons al frente de un Ayuntamiento como el de esta capital, necesitado, no de entidades guerreras sino de administradores prácticos con aptitudes económicas que le saquen a flote, sean tales y tan fructíferos que nos obliguen a aplaudirle calurosamente.

Ya que *La Balanza* se ha permitido barajar nuestra publicación en su controversia con nuestro colega la *Revista*, es lícito que tercelmos en la cuestión, para decir al colega capitalino dos palabras.

Ni el Partido Autonomista ni EL CLAMOR DEL PAIS, han dado motivos ni mucho menos derecho a *La Balanza*, para afirmar, como afirma, que hemos tenido motivo de disgusto para con la *Revista*. Bien está que *La Balanza* procure defenderse, como Dios le ayude, de los golpes certeros astedóricos por el compañero poncoño; pero estaría mejor el colega lo hiciera seriamente, sin echar mano de recursos maquiavélicos tan débiles y transparentes como el que ha tenido la desgracia de utilizar en esta ocasión.

Además de esto, debemos detenemos ante una simpleza que parece haberse escapado al colega.

Dice que tiene por correligionarios a "la gran masa de habitantes, en esta isla, los que no figuran en ninguno de esos dos partidos extremos que reniega de la política actual, tal como es: la práctica, y que suspira por aquellos benditos tiempos en que aquí no se hacía

política, ni se conocían los autonomistas ni los incondicionales, pues todos ERAN españoles."

De las líneas anteriores se deduce que la gran masa de habitantes, esa gran masa que tiene al colega por correligionaria, suspira por los benditos tiempos en que no se publicaba *La Balanza*, porque todos eran españoles. Aplicadas así a *La Balanza* sus propias frases, la misma causticidad de ellas echa por tierra, no ya el argumento sino que también la razón de la existencia del colega. Es un lapsus perdonable, hasta cierto punto, si el colega pudiera explicar lo que, ha querido decir con la frase de que, cuando no se conocían los autonomistas ni los incondicionales, todos eran españoles en Puerto-Rico.

Autonomistas fervientes nosotros, por españoles nos tenemos tanto como lo sean los directores de *El Buscapé* y la *Revista* y aun el propio director de *La Balanza*; a menos que el colega, asemejándose a esos incondicionales que pretenden ser ellos la encarnación única de la nacionalidad, prefiera que nos llamemos americanos, y que, por serlo, sostengamos que es nuestra nacionalidad un accidente.

Es esto lo que ha querido dar a entender *La Balanza*, o supone acaso que desde la época en que no se hacía política hasta hoy, los españoles aquí residentes han podido degenerar?

Bien pudiera ser esto último, pero en este caso, no habremos sido nosotros los primeros en haberlo dicho.

La grave y aventurada afirmación que estampaba *La Balanza*, de que la *Revista de Puerto-Rico* ha venido "a meter cizaña y a ser la causa ocasional de los acontecimientos que, quiere arrojar sobre el elemento español," no tiene otra contestación que el artículo *Ni el olvido, ni el abrazo*, conque el señor Cepeda ha respondido, de antemano, a la agresión del colega poncoño.

Oiga éste al compañero poncoño:

"Según la estadística minuciosa que esta mos formando, para que sea leída en las Cortes, los comprendidos en la farsa de Juana Díaz ascienden a 367 hasta la fecha, que separamos, porque faltan muchos todavía. (Trescientos sesenta y siete) por ahora.

De ellos 154 comprendidos de todos modos, y 79 mas abofeteados y escarnecidos con amenazas y groseros insultos.

Todos nos han hecho su historia, ante testigos.

De todas esas historias tienen ya noticias y pruebas irrefutables los Tribunales de justicia.

Y... ¡caso raro! ninguna de las víctimas pertenece al incondicionalismo.

Ninguno de los victimarios pertenece al partido autonomista, ni es siquiera liberal. ¿Qué pretende, pues, *La Balanza*?

¡Ah! Pretende que no recordemos las circunstancias pasadas....

¡Bien quisieramos olvidar!

¡Yacaso lo consigamos, luego que hayamos visto que so nos hace justicia, y que sean castigados los autores y autores de aquellos vergonzosos crímenes.

Pero, hoy por hoy, nos duelen todavía los brazos de las brutales ligaduras de la noche triste, en que diez y ocho ciudadanos pundo nos fuimos llevados como empujados a asesinos, en racimo, de la cárcel al cuartel, entre una nube de caballos y carabinas.

Aún nos duelen los huesos, de haber dormido sobre los frios ladrillos del calabozo en que nos encerraron.

Aún respiramos el aire infecto de la galería, estrecha para 86 hombres, no todos sanos, ni todos aseados.

Aún nos parece sentir el mareo, tirados como fardos en la cubierta del *Fernando el Católico*, sobre las mohosas colchonetas que nos dejó la caridad de aquellos balleros marinos.

Aún gumban en nuestros oídos, el chirrido de los cerrojos y el destemplado alarido de los centinelas del Morro.

Y pretende *La Balanza* que olvidemos y que nos confundamos en estrecho abrazo con quienes nos trataron de modo tan infame!

Pero ¿qué concepto tiene formado *La Balanza*, de los derechos del hombre y de la dignidad humana?"

El Sr. Cepeda, asturiano, ha sido una de esas víctimas; ardua tarea sería la de *La Balanza*, si pretendiera atribuirle el carácter de victimario.

Lo que hay es que, convertido el periodista asturiano en reflector de la conciencia incondicional, y aplicada a su fuerza lumínica toda la potencia avasalladora de su raza, ha perfilado las siluetas, descubriendo las sinuosidades y esclareciendo las penumbras de una patriotería de tales, erigida en sistema a despecho de leyes, conveniencias sociales y armonía general.

Tomar el reflector por la luz y rajada, es lo que nos parece le ha ocurrido a *La Balanza*, y....

arrojar la cara importa, que el espejo no hay de que.

LA CONCILIACION

Viénesse discutiendo en estos días, por varios colegas de distinto color político, sobre el tema de la conciliación, proclamándola unos y rechazándola otros, con abundancia de argumentos todos; y siendo, a nuestro entender, por demás interesante la cuestión, queremos tomar en ella parte, exponiendo con nuestras convicciones el juicio que la opinión de los compañeros nos merece.

No hemos de negar que, conciliadores por temperamento y por educación, hemos de desear la mayor armonía posible en los elementos que componen la sociedad puertorriqueña, si algo hetero-

geneo por razones históricamente conocidas, afines en materia económica, y obligados a responder a un solo interés social, considerado en absoluto.

Abrogando tal deseo y manteniendo tales principios, hemos abogado siempre, dentro de nuestra escuela política, por que no se sacasen de quicio cuestiones de doctrina, apreciaciones individuales o teorías de grupo, para dividir nuestra sociedad, obligada a desarrollarse en bien estrecho perimetro, en dos bandos a la manera de Capuletos y Montecosos ó de Agramonteses y Biamonteses, dispuestos a profesarse odio profundo entre sí, negándose el pan y la sal unos a otros, y rechazando éstos toda comunicación con aquéllos; condenándose mutuamente todos los actos, hasta los más nobles y provechosos, por el ciego espíritu de bandería elevado a su más pernicioso expresión.

Estas exageraciones, necesario es decirlo, no nacieron del elemento liberal, ni formaron nunca parte de su credo, ni por sus hombres más conspicuos ó por sus órganos se sustentaron. Y por lo que toca a EL CLAMOR DEL PAIS, en su ya larga vida periodística, si de algo puede acasarse es de haber sostenido siempre la posibilidad—mejor dicho la necesidad—de un acuerdo común en materia económico-social, salvando siempre las doctrinas exclusivamente políticas, cuyo mayor ó menor avance no obsta, cuando la cultura impone sus reguladoras máximas, para que los que las profesan mantengan entre sí las relaciones cordiales que están llamadas a fecundar intereses demasiado ligados, hasta íntimos, para que el perjuicio que sobre una porción de ellos recaiga no redunde en detrimento de la totalidad.

Contra estas teorías se han manifestado hostiles los incondicionales, y usamos el plural en absoluto, porque, aunque nos consta que hay en esa colectividad muchos que, en el punto concreto que dilucidamos, opinan con nosotros, y en sus relaciones individuales, ya de familia ya de intereses, se cuidan de las condiciones de moralidad del relacionado y no de su filiación política, es lo cierto y sensible que, en cuestiones generales, ya por la rigurosa disciplina de su agrupación, ya por afectos y respetos de amistad y paisanaje, ya por temor a la inquina de ciertas personalidades, soberbias por naturaleza y no dispuestas a perdonar defecciones que habrían de derrocar su encumbramiento; es lo cierto, repetimos, que por esas y otras razones, el espíritu exclusivista de bandería y sus avorosos procedimientos, se imponen victoriosamente a los más severos juicios individuales, y la agrupación, estimada en conjunto, aparece muy distinta de lo que hubiera de juzgarse apreciada en cada uno de sus miembros.

De esto hay una prueba palpable en los perturbadores sucesos que como vieron a nuestra provincia, en los últimos meses del año anterior; sucesos que no han obtenido aún todo el esclarecimiento judicial que reclamamos los intereses nacionales y la tranquilidad futura de nuestra isla, pero que, para la cuestión que analizamos, tienen sobrada evidencia por su notoria publicidad.

Para estudiar el origen de esos sucesos hay necesidad de remontarnos a los últimos días de gobierno del general Dabán, ya que entonces tuvo lugar la evolución de nuestro partido, declarándose francamente autonomista.

Hallábase entonces el partido liberal en laboriosa orfisa, por consecuencia del procedimiento asimilador que consignara su credo—con objeto de alcanzar la mayor suma de descentralización posible en lo administrativo—amen de la identidad jurídica y política con la Metrópoli.

La opinión exigía mayor claridad y precisión en nuestra doctrina constitucional; una comisión de personas de buena voluntad, aboró en Ponce la redacción de un proyecto de nueva constitución; acentuóse más la propaganda, con la venida a esta isla de los diputados autonomistas de la isla de Cuba, señores Montoro, Figueroa y Fernández de Castro; y auxilió la tarea el reputado periodista, natural de Asturias, don Francisco Cepeda, que al establecerse en la Capital obtuvo grandes aplausos de la prensa incondicional, la que creyó por ese medio fomentar discordias, y de la que luego hubo de sufrir nuestro compañero parálisis más saña, atribuyéndosele a él solo la evolución del partido, que venia operándose lentamente hacia tiempo, dando lugar a controversias demasiado públicas para que pudieran ocultarse.

Así las cosas, anuncióse en Ponce una Asamblea general de todo el partido, para discutir la nueva Constitución proyectada, y a una voz atacó ese acto público, sancionado por las Leyes, la prensa incondicional, tratando por todos los medios de llevar al ánimo del gobernador, la sugestión del miedo a los peligros que para la paz pública iba a traer aquella reunión.

El gobernador general cumplió su deber. La Asamblea se celebró con la más perfecta tranquilidad, y la prensa incondicional no escondió su despecho, por no haber sido atendida en sus deseos de estorbar aquel acto.

Se ve aquí ó no, asomar la inquina del partido incondicional contra el partido autonomista? Puede decirse con *La Balanza*, que eran una docena de hombres, cuando más, los que tal animosidad mantenían? Parecerenos que no: un periódico representa algo más que una docena de individuos, y cuando el periódico se llama órgano de una agrupación política, y recibe, por su conducta, alabanzas de los directores de esa agrupación, fuerza es considerar lo que dice, como verídico por toda la co-

lectividad a que sirve de vocero y a la que guía con sus enseñanzas.

Al general Dabán sucedió en el mando el general Palacio, quien procedió como todos los gobernantes suelen proceder en sus primeros días de mando, cuando los áulicos del incondicionalismo no se han abierto paso en la Fortaleza, al elegir un alcalde para Aguadilla, se atuvo a la terna propuesta, y resultó electo un comerciante autonomista.

En vano nuestro correligionario se trasladó a esta capital, y expuso sus convicciones políticas al gobernador: éste sostuvo su nombramiento; pero en vano fué también que el electo renunciase públicamente a la Presidencia del comité autonomista en Aguadilla, por no considerar compatible la ocupación de ese cargo con el de delegado del Gobierno, obligado a atender por igual a la administración de los intereses públicos. Acto continuo hubieron de suscitarse, en la población de referencia, hechos que no resultaron provocados por autonomistas, ni revestían extraordinaria importancia; sin embargo, la prensa incondicional, pintándolos con chillones colores y achacándolos a nuestros hombres, quiso dar a entender que eran alardes autonomistas, que se producían por el solo hecho de otorgarse autoridad municipal a un miembro de ese partido, siquiera se tratase del gestor de una respetable casa mercantil que representa grandes intereses.

No se encuentra visible también, en este caso, la animosidad incondicional? No se considera aún justificado, el odio de esa agrupación contra sus adversarios?

Pues sígamos.

Simultáneamente con lo de Aguadilla empezaron a cometerse atropellos personales en los campos. Los autores eran guardias civiles; los pacientes, por lo común, hombres sin color político, jornaleros muchas veces. Llegada la noticia de los hechos a la redacción de los periódicos liberales, y garantida con firmas y manifestaciones de personas de veracidad, cumplióse con el deber de llamar la atención superior, pidiendo la corrección de aquellos atropellos, y haciendo resaltar los graves perjuicios que tales actos arbitrarios podían traer, así al prestigio del instituto armado en cuyas filas figuraban los autores, como a la paz pública, al olvidando toda consideración y depuesto todo respeto, se contestaba al ataque con el ataque y al atropello con el atropello.

Prescindiendo de los demás colegas, y atendiendo a nuestra sola labor, podemos mostrar, cuando se desee, todos los trabajos enderezados al fin que expresan las anteriores líneas.

¿Qué respondió a eso la prensa incondicional? ¿Cómo secundó el empeño de la prensa autonomista, que al pedir respeto para las garantías individuales, lo hacía en prestigio de las leyes de la Nación y en bien de la tranquilidad de la provincia?

Nadie habrá olvidado que esa prensa negó en absoluto los hechos, algunos de los cuales han sido juzgados por los Tribunales competentes, probando la verdad de las quejas que se querían desmentir.

La prensa acusó a los periódicos autonomistas de atacar a los institutos armados, porque molestaban a los tradores para sus planes tenebrosos; como si en la Guardia Civil se reuniesen todos los cuerpos militares, y como si la falta de un soldado ó de diez pudiese afectar a todo el instituto en cuyas filas militasen los culpables.

Con tan desatinada teoría no sería jamás posible denunciar un hecho punible, consumado no ya por un soldado sino por un oficial ó un jefe superior, hombres al fin, y como tales sometidos a la falibilidad en sus actos.

De esa teoría extrafalaría, que ningún tratadista de derecho podrá sustentar, ni ningún gobernante de conciencia recta proteger, se amparó la prensa incondicional para despertar la irritabilidad de carácter del general Palacio y la susceptibilidad del Cuerpo de la Guardia Civil, instituto que en el país era mirado con simpatía, y que en ningún hombre honrado podía despertar recelos antes de los sucesos de Juana Díaz, por más que, en bien de la respetabilidad de la institución, deseásemos todos que se mantuviese severa y reposada, respondiendo exclusivamente a sus moralizadores fines.

Despertadas esas susceptibilidades, los hechos posteriores son no más que su consecuencia.

¿No es responsable de ellas el partido incondicional? ¿Cómo probar esa irresponsabilidad? ¿Protestó acaso el partido contra la conducta de sus periódicos?

Lejos de eso: ahí está el acto del Comité Central directivo, otorgando un voto de gracias a la prensa de su agrupación, por toda la campaña llevada a cabo; alentándola a proseguir, en el mismo sentido, *evangelizando a toda la América* en bien de la integridad nacional.

¿Cabe negar ese documento? ¿Es posible rechazar la solidaridad que por él se establece, entre el partido incondicional y los periódicos que llevan su voz y representación?

Pues, aún nos queda más por reseñar; pero hemos de reservarlo para el número próximo.

TELEGRAMAS

(VIA HABANA)

Nueva-York, 5 de Marzo—El *Tri-bune*, de esta ciudad, ha publicado un

telegrama de París, en el cual se le dice que el Rey de España Alfonso XIII se encuentra padeciendo una epilepsia, enfermedad—que según agrega—es característica en la familia de los Hapsburgo.

Berlin, 5—El emperador Guillermo se halla enfermo.

El doctor W. Aldey ha declarado que la enfermedad del príncipe imperial es un cáncer, y que la vida de éste solo se prolongará pocas semanas.

Nueva-York, 5—Telegrafía de Madrid que *El País* ha publicado un manifiesto del señor Ruiz Zorrilla, en el cual se declara contra todo acto de rebelión, si llegan a plantearse los artículos 110 y 112 de la Constitución del año 1869.

Berlin, 5—El emperador Guillermo se halla sufriendo de un catarro, habiéndose hecho necesario aplicarle inyecciones de morfina.

Berlin, 7—El emperador Guillermo está moribundo.

El príncipe Guillermo ha llegado de San Remo, y han sido llamados a esta ciudad los miembros de la familia imperial.

Esperábase de un momento a otro a la princesa imperial y a la princesa Luisa, hija del emperador, con su esposo el gran duque de Baden.

El príncipe de Bismarck ha convocado a los Ministros para celebrar Consejo y las sesiones del Reichstag serán prorrogadas.

Ha sido convocado también el Bundestag para una sesión extraordinaria. Los valores en fondos públicos han bajado en las Bolsas.

Berlin, 8—El Emperador Guillermo falleció a las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde.

Los teatros y otros lugares de diversión se cerraron al tener noticia del próximo fin del soberano, siendo general el duelo en toda Alemania.

La Emperatriz está postrada en cama. Se ha promulgado un decreto imperial que lleva la fecha de 17 de Noviembre de 1887, en el que se dispone que el Príncipe Guillermo, nieto del Emperador, asuma la representación del Imperio alemán y del Reino de Prusia.

Berlin, 9—No es cierta la noticia de la muerte del emperador Guillermo.

Atacado de un síncope, se le creyó muerto, y circuló por la ciudad la noticia de su fallecimiento, comunicándose inmediatamente por telégrafo a todas partes.

Anoche pudo recobrar el conocimiento, y después de haber tomado algún alimento, se quedó dormido.

Creíase que ha experimentado alguna mejoría, aunque otros piensan que es imposible que logre salvarse.

El príncipe imperial, Federico Guillermo, ha salido de San Remo para esta ciudad, a pesar de la opinión contraria de los médicos que le asisten.

Nueva-York, 9—A *La Lucha*.—Habana.—En una entrevista que acabó de tener con el Oónsul General de Alemania en esta ciudad, me ha mostrado un telegrama que lo ha sido dirigido desde Berlín por el príncipe de Bismarck, anunciándole la muerte del emperador Guillermo, acaecida a las ocho y media de la mañana de hoy.—*El Corresponsal*.

Berlin, 9—El príncipe de Bismarck se presentó ante el Reichstag para anunciar el fallecimiento del Emperador, declarando también que el último documento que había firmado el difunto soberano, disponía que su sucesor se llamase Federico III.

El Reichstag suspendió sus sesiones. El heredero de la corona llegará mañana a esta capital.

El luto es oficial en Inglaterra y Austria-Hungría; en San Petersburgo se ha cerrado el Teatro Imperial.

Roma, 9—Las Cámaras italianas han suspendido sus sesiones en señal de luto por la muerte del Emperador Guillermo.

La Reina Regente ha enviado un expreso telegrama de condolencia a la familia imperial de Alemania por la muerte del Emperador.

París, 9—El Presidente de la República ha enviado un sentido telegrama de pésame al nuevo Emperador de Alemania.

Las Cámaras francesas no han suspendido sus sesiones; la prensa y el pueblo de esta capital observan una actitud digna y reservada.

EL HIPNOTISMO

Esta vez nos ha ocurrido lo de siempre: aunque el hipnotismo venia siendo empleado en España por numerosos profesores de medicina, y hasta había sido objeto de escritos y de obras estimables, publicados en lengua española, ha sido preciso que uno de esos comisionistas de maravillas científicas, saltando por los miramientos y pudores del profesor severo, mostrara a la curiosidad de ciertos profanos las singularidades del estado hipnótico, para que se despertara en las gentes un apetito insaciable de ver, y algunos, en la calurosa exaltación de los primeros estudios, se lancen a satisfacer a su modo esta curiosidad.

Ya el LIBERAL ha tratado repetidas veces en sus misceláneas científicas de este asunto; pero hoy motivos distintos ponen la pluma en nuestra mano para escribir algunas nociones y dar algunos consejos que nos van pareciendo muy necesarios, a juzgar ciertas afirmaciones que de labios—oreyárase autorizados—hemos oído en una reunión muy numerosa.

(QUE ES EL HIPNOTISMO)

Dicen los que no han visto muchos hipnotizados ni han discurrido sobre sus manifestaciones, que es un sueño artificial. Esto es un error; nada, absolutamente nada hay de común, ni siquiera de parecido entre el sueño

y el hipnotismo, cualquiera que sea la fase o variedad en que se le considere.

En el hipnotismo, el individuo tiene algunos sentidos y funciones mejor que despierto, excitadísimo; se comunica perfectamente con el mundo exterior y lejos de tener la independencia absoluta propia del sueño, degenera en un automatismo que no solo obedece de momento a la impulsión del mandato externo, sino que registra con escrupulosidad el mandato destinado a cumplirse en plazo mas ó menos lejano, y lo realiza en virtud de un mecanismo interno, de un motivo que cuando no lo encuentra lógico lo llama capricho, manía, impulso....

El hipnotismo es un estado especial, un desequilibrio en el juego ordinario de las funciones nerviosas, un nuevo aspecto de las energías que revelan las actividades del cerebro y de la médula (pensamiento, sensibilidad, acción muscular), en virtud del cual se advierte que unas funciones se aulan y otras, por el contrario, se exaltan. Es como si en la masa tranquila y aplomada de nuestra ordinaria manera de ser, se verificase una tremenda sacudida que a la manera de la que se observa en las tempestades de ciertos lagos que levantan grandes montañas de agua en unos sitios y dejan en seco otros, así ella agrandase unas funciones y aboliese otras.

Imposible decir cual es la esencia de este estado, para conocerle hay que describir sus maravillas como para conocer un panorama encantador no se define su esencia, sino que se describen sus accidentes.

¡Oh! necesitaríamos muchas columnas si hubiéramos de presentar, no más, las teorías, las hipótesis destinadas a explicar que sucede dentro del orbe para que tales novedades se promuevan; la electricidad, el magnetismo, la congestión, la imaginación, la irritación periférica y la irritación central del cerebro.... mucha, mucha teoría, pero nada firme, nada satisfactorio.

(CÓMO SE PRODUCE)

Cuando la persona es apta, con grandísima sensibilidad.

Hay muchos medios, pero el fundamento de todos se reduce a determinar una fatiga de la sensibilidad por la persistencia de una sensación mas ó menos molesta que actúe sobre la vista, sobre el oído ó sobre el tacto.

Esto al principio; después de algunas sesiones ni eso siquiera; basta con un simple mandato.

Y luego ni la palabra es necesaria, basta con una sencilla orden escrita. Las tarjetas que yo dirigía a mis enfermas enviadas a los baños de Alanje, eran célebres allí por sus efectos. Dígalo el Ilustrado Director de aquel establecimiento don Jesús Delgado.

Y luego, ni eso; basta la presencia del hipnotizador ó basta su proximidad. En la segunda representación que se dió del último drama del señor Ortiz y Pinedo, en el teatro Español, una distinguida señorita que asistía se durmió en un palco, cuando yo estaba en otro. No me había visto.

Advertida la familia y avisado yo acudí en seguida, y en aquel palco, contigua al del Municipio, se dió un espectáculo silencioso no menos interesante que el que se representaba en las tablas.

¿Como son esas sensaciones contantes? La fijación de la mirada en un punto brillante, la presión suave de los ojos, una vibración sostenida, una presión persistente de los pulgares, el choque fuerte de un ómbalo....

¿Como se despierta, luego de dormida? Con el simple mandato, con soplar sobre los ojos, con aspersiones de agua fría al rostro, con otros medios que no hemos de citar.

Pero adviértase bien: estas facilidades pueden desaparecer si durante el sueño se ha ordenado a la enferma no dormirse ya otra vez. Ya entonces todo puede ser inútil.

Cuando en la persona hay natural resistencia al estado hipnótico no se adormece con nada. Se aburre y fatiga el experimentador sin lograrlo.

SUS VARIEDADES

Arrancado el individuo de su estado natural, entra en estado hipnótico y como difieren mucho las manifestaciones de éste, los autores han establecido variedades que han llamado de muy diferentes maneras: diremos cuatro fundamentales: fasciación, letargia, catalepsia, somnambulismo.

La primera la descubrió Brémond, un médico de la armada francesa, llamó así como podía haberla llamado de otro modo, la característica de lo que hay aumento del pulso y de la temperatura, dilatación de la pupila, la insensibilidad al dolor, la contractura a todo músculo que se frota, la impulsión irresistible a seguir el punto brillante sobre el que se fijó la vista y el desarrollo del sentido imitativo de cuantos gestos, actitudes, palabras.... impresionan su vista y oído.

Los otros tres estados los ha presentado y descrito con minuciosidad la escuela de Charcot.

Hay que advertir que estos estados varían en los sujetos sanos y en los enfermos, las histerias, por ejemplo.

Letargia: párpados cerrados, globos de los ojos convulsos, algo de rigidez en los miembros, contracturas parciales que ceden a la frotaación, una excitabilidad muscular tan grande, que percutiendo un músculo se contrae en él, ya solo, ya acompañado de otros muchos.

Catalepsia: se produce unas veces de seguida, otras abriendo los ojos del letárgico; y se caracteriza por un estado céreo, especial, de los músculos; parecen masas de cera que conservan la postura que se les da, por mala y molesta que sea: los ojos están abiertos, la mirada fija, impenetrable y se desliza lágrimas por el carrillo. No hay atención. Las posturas de este estado son conocidísimas y las han enseñado mucho los magnetizadores de teatro.

Somnambulismo: se cierran los párpados, se frota el vértice de la cabeza y el individuo pasa al grado más curioso; los músculos se alisan, la atención se despierta, y se pueden despertar los riquísimos y sorprendentes fenómenos de la sugestión, es decir, las ilusiones, alucinaciones....

Esto es lo doctrinal, pero no es siempre lo práctico; a menudo se ve que los individuos presentan de una vez fenómenos que pertenecen a diferentes estados y que no es posible señalar límites precisos entre uno y otro.

Díre más: dentro del hipnotismo cambian hasta lo infinito las manifestaciones de cada sujeto; rebeldando sensibilidades, delicadezas y fenómenos que inútilmente se trata de promover en otros.

Cada individuo es una sorpresa, es un campo sui generis; se acomete el estudio de un hipnotizado como se recorren paisajes distintos; los unos son áridos, secos, infrecuentes, sin encanto alguno; los otros están plagados de bellezas imponderables, de mil

contemplación. Yo, porque en la curiosidad que parece, brota un Y esto no es fe persona menos curiosidad de las AVILLAS

numerales todas porque genio y de la habilidad del dependiente. A persona puede decir a otra con experiencia: "haga usted de mí todo lo que más como puede de sí mismo el hipnotismo quonones verdadero dueño y señor. Quononemos? metodizar las manifestaciones para incluir los diferentes aspectos de la Sensibilidad: se la puede abolir y se la puede exaltar; por el simple mandato se gra anestesiar las partes hasta taladrarlas en clavos, hasta cortar, hasta dar a luz sin dolor un gemido ni hacer un gesto de molestia; y en cambio se puede también mover tal sensibilidad, que el soplo de abanico suavemente mecido, arrancando tos de dolor profundo horroroso, inabundante.

Este mismo aplicado a los sentidos espes determina maravillas: el amonico, los ores más caustico é insoportables, se iran con delicia si se dice que son aromas, loeversa el perfume de la violeta es capaz promover un acceso de asfisia si se dice es amonico.

upóngase el oído sometido a idénticos blos y se deducirán las ilusiones que han engendrase. El tacto y el sentido muscular se compor de igual modo: entréguese un baston y se que es una barra de hierro y brotará dolor del cansancio; dígame que la mano pda sobre la mesa está adherida y no le despegue, y entonces los esfuerzos desprendida se entallarán ante aquella síma sujeción.

das estas variantes de la sensibilidad jamo fecondo de experimentos chocan: cuya base es siempre la misma; la su n fíel de la sensibilidad y la acción ular al impulso del mandato.

evemos un poco las funciones y veremos a mente se sujeta a esta misma sumi y aquí qué singulares creaciones! Ya e el experimentador discurrir escenas, r lugares, acometer empresas....., a partes le sigue el hipnotizado, por tan tard, con tanto sentimiento, que la lad no tiene mas fuerza impresionable que tiene aquella ficción.

no olvidaré jamás, y de saludable enza me sirvió para siempre, una vez que ocurrió sugerir una ascension en globo enferma, pues al sentarse a cierta al la presión del aire por la rapidez de la a fué tanta, que le produjo un síncope, se logró sacarla con algun trabajo. fué un incidente con el cual yo no ba.

LA SUGESTION

a ilusion, mejor dicho, esta alucinación peraltat: el mandato para ver sirve en para obrar, y aquí las maravillas tan y brotan los grandes problemas responsabilidad.

le oíje a una enferma mia: lañans, a las diez, ya usted é Cqm ntra usted en mí posesión, oíje usted oíje de flores y luego se va usted é de su tia y se las regaló.

mandato se hizo al pié de la letra; y se a cumplido lo mismo si hubiese sido a naturaleza.

qué lo hacen? no lo dicen; y desde luego adviértase en un impulso propio. Yo tengo escritos en los que he pedido me desia comision, y siempre dicen lo mis

Es un deseo íntimo, una impulsión, una idea interna incomprensible, que el decerla costaría grande violencia y po sta producir una crisis nerviosa.

ta sugestión llega al cambio de la pida. El laborioso Ribet [actual ático de fisiología de la Facultad de ina de París] descubrió una forma muy y en extremo curiosa, que tuvo el nsto de llamarla la objetivación del t

ase al sujeto que un pájaro, un mili ta carretero, un cristall..... y en seguida ana sus naturales atributos y, como po comediante, tomará las líneas car rísticas del tipo nuevo: ¡es un pájaro! p moverá las alas; ¡es un militar! hará eicio; ¡es un carretero! arreará las m con las interjecciones de ordenanza, aa la mas tímida señorita; ¡es un cristall té miedo de que le toquen y le partan.

En este experimento me ha sorprendido mucho la prontitud, el talento y la maestría con que cogen los sujetos las líneas mas expresivas, como si en vez de ser una co cepcion del instante aquel fuese un papel lentamente concebido y ensayado con esmero.

LA TRANSFERENCIA DE LA MUSCULATURA Y DE LA IDEA

Todas estas aberraciones de la sensibilidad—advertian bien—pueden producirse en el individuo todo é en solo medio individuo, y hasta pueden producirse estados opuestos en las dos mitades; en el lado derecho hay un sujeto feliz, en el izquierdo un desventurado; allí media cara rió y acá media cara llora..... y todo al mismo tiempo.

Y cuando el fenómeno puede producirse en un lado, se le lleva fácilmente al otro por medio de ciertos agentes que los médicos llaman esteógenos, al frente de los cuales está el imán.

Ver como se pasa una contractura, una semi-sonrisa de un lado á otro es curioso é facilísimo de hacer.

Y hay todavía otro fenómeno mas curioso aún, del cual hablaba no ha mucho tiempo en EL LIBERAL, la *polarización psíquica*, que consiste en sugerir cualquiera actividad mental, una escena, y transformarla en la opuesta sin mas que aproximar el imán al occipito; si alegre en triste, si benévola en malévol, si placentera en dolorosa.....

EXALTACION DE FACULTADES

Hasta ahora, cuando hemos referido son alucinaciones sugeridas; pero no paran aquí las maravillas del estado hipnótico; hay muchas mas todavía.

Las facultades que se ponen en juego parece que duplican su actividad con el reposo de las otras y esta agudeza sensorial engendra sorpresas indecibles.

La memoria refiere párrafos enteros y páginas que repite en seguida, al día siguiente, mas tarde, sin perder una frase.

El olfato aprecia olores que emanan á distancias muy largas y el oído escucha ruidos muy lejanos.

El tacto reconoce las personas por solo la impresión de los cabellos.....

X la presencia de las personas en una

habitación se reconoce perfectamente por emanaciones, no sé si de calor, de olor... ó de qué.

Mi querido maestro y amigo el doctor Esquerdo, no debe haber olvidado el reconocimiento que en mi casa hizo de él, á diez años, una enferma, que solamente le había visto una ó dos veces, en ocasión asá triste. La emoción que este reconocimiento le prod jo, determinó una escena fuertemente dramática.

HIPNOTIZADOR 2 HIPNOTIZADO

De ordinario el hipnotizador es pasivo y se limita á mandar; puede serlo cualquiera. Pero ¿lo es siempre? En otros términos, ¿hay irradiación nervia especial que esta blezca entre ambos tipos relaciones misteriosas? ¡Hé aquí un punto muy discutido!

Dejemos á un lado, como preocupaciones ya desterradas, los fluidos de Mesmer, Puy segur.... y vengamos á estudios más serios y modernos.

De mí sé decir que tales cosas he visto muchas veces que de no admitir la irradiación nervia, el fenómeno me parece inexplicable.

No se puede dudar que ciertas sonámbulas reproducen en su mente el pensamiento de otras personas, con solo tocarlas.

Yo he observado muchísimas veces y en más de una enferma mia, que el dolor que se me producía en un punto de mi cuerpo, se reproducía aumentado en idéntico punto del cuerpo de ella.

Yo no he podido ocultar mi presencia en una casa donde había una enferma mia, sin que se durmiera y viniese dormida á buscarme.

Por este estilo he reunido muchos hechos que me hacen pensar que si el individuo es fuente de calor, de olores de corrientes magnéticas y eléctricas, puede serlo también de corrientes nervias que establezcan relaciones desconocidas.

El doctor Barety leyó el 30 de Julio de 1881 en la Sociedad de Biología de París, unos curiosos experimentos y observaciones, de los cuales se desprende que hay una irradiación nervia que se somete á idénticas ó parecidas leyes físicas que el calor, la luz, los sonidos.....

La cosa sería muy natural y daría también explicación naturalísima, razonada, científica, de numerosos hechos que no nos explico.

Lo que sí es evidente de toda evidencia, que cuando un individuo ha hipnotizado muchas veces á otro, ejerce sobre él una influencia manifiesta y excepcional.

SU TRANSCENDENCIA

Lo que á la ligera dejamos apuntado arriba, permite comprender cuánto interesa á la metafísica, á la jurisprudencia, á la medicina y á la higiene estudiar á fondo esta materia.

Los estados psicológicos que se producen, la exaltación de facultades, los cambios de personalidad, la voluntad anulada.... repesenta lo que antes de ahora se creía imposible, una verdadera experimentación sobre las facultades del alma.

Los teólogos se volverán contra estas observaciones; ya sobre ellas se han lanzado excomuniones, y á veces se han manifestado las antipatías de los espíritus rutinarios. ¡Neolo afía! Lo mejor que se puede y debe hacer es aceptar sencillamente los hechos bien observados y someterlos al rigorismo científico, seguro de que las verdades mas dañan aspechadas y perseguidas, que no claramente sacadas á luz.

Lo que el derecho y la codificación penal deben preocuparse de este asunto, lo revela el que los abogados se han asociado hace tiempo á los médicos para ilustrar las cuestiones de sugestión y ya hay numerosas y por demás interesantes obras que las consideran bajo el aspecto legal.

Con respecto á la medicina ésta tiene un poderosísimo auxiliar para combatir muchas enfermedades y para afrontar algunos actos dolorosos.

Es un sedante eficaz; el primero y más poderoso de todos: ni el cloral, ni el opio, ni la morfina, ni ninguno de los calmantes que despacha la botica puede compararse con el sueño hipnótico cuando se produce.

En las histéricas causa maravillosos efectos, por muchas y potísimas razones que no procede detallar aquí.

Las locuras histéricas pueden modificarse con él. Yo recuerdo de varias curas así, contra las cuales habían sido inútiles los demás remedios.

Se estudia ahora en Francia su aplicación á los cambios de carácter, al tratamiento de la degeneración moral. ¡Ah, qué hermosa y bienhechora influencia es el resultado son al fin tan favorables como parecen ser!

El sueño, el sistema de vida, el apetito, los dolores, las crisis convulsivas.... es decir, muchos desarreglos que radican en el sistema nervioso, obtienen á veces grandes y admirables beneficios de tan sencillo medio.

SUS PELIGROS

El hipnotismo no es inofensivo, téngase muy presente.

Lo que alivia ó cura á una persona enferma, enferma á una persona sana: es la condición de todo medicamento.

Yo jamás me he prestado á hipnotizar á un sujeto sano á pesar de reiteradas insistencias; y creo que nadie debe hacerlo.

El estado de hipnotismo es una verdadera neurosis y presenta sus riesgos. Quien diga lo contrario da pruebas de no haberlo producido muchas veces; aparte de razones morales que fácilmente se alcanzan á cualquiera.

Sé de algunos compañeros que habían empezado á usarle y desistieron ante ciertas complicaciones que se presentaron.

Este hipnotismo de salón y de espectáculos ha sido prohibido en Italia por los daños que ha causado y ha merecido ya las censuras de Charcot.

Solo los médicos, con un fin curativo, y los que se propongan estudiarle, deben emplearlo.

Hoy la curiosidad en Madrid es grande; que esta curiosidad no degenera en abuso es lo que hace falta.

El hipnotismo es un medicamento más, que pertenece de lleno á quien tiene la misión de curar ó aliviar los males de la humanidad, produciendo unos pequeños para combatir otros mayores.

Dr. A. Pulido.

LA "GACETA" DEL DIA 17

Gobierno General.—Secretaría.—Nombrando Alcalde de esta Capital á don Juan José Potous de la Lastra.

Intendencia General.—En la próxima semana se pagarán las siguientes facturas del sorteo 11?

Marzo 19.—Facturas números 100 y 101
Idem 20.—Facturas números 102 y 103
Idem 21.—Facturas números 104 y 105
Idem 22.—Facturas números 106 y 107
Idem 23.—Facturas números 108 y 109
Idem 24.—Facturas números 110 y 111

NOTICIAS

Soberbio es el último número de la *Revista Puertorriqueña* que hemos tenido el gusto de recibir, y del cual pudimos hacer un estudio detenido, pues bien lo merecen la importancia de los trabajos y los temas elegidos.

No sabemos con exactitud el número de suscriptores con que cuenta tan importante publicación mensual, pero ciertamente sería de inmensa utilidad para las letras provinciales, que se agrandase más cada día, la lista de sus favorecedores.

Hoy, gracias á la envidiable laboriosidad del incansable Fernandes Juncos siempre dispuesto á apoyar cualquier idea generosa, ó á iniciar empresas trascendentales aún con perjuicio de sus intereses, hoy, podemos con orgullo decir que Puerto-Rico cuenta con un periódico docente, en cuyas páginas pueden estudiarse las producciones de nuestros buenos escritores, no ya en las filigranas del estilo sino especialmente en el fondo de la obra de arte.

Grandes esfuerzos han tenido que vencerse para luchar con la indiferencia pública, pero al fin nos convencemos, porque es innegable, que se va despertando, aunque paulatinamente, la afición al estudio de las letras.

Es, pues, indudable que la *Revista Puertorriqueña* se impone, porque repesenta no ya el primer periódico literario de la isla, sino uno de los más doctos é interesantes de los que se publican en tierras españolas.

Precisamente sabemos que, en breve, colaborará en él, un erudito crítico catalán que goza de merecida reputación.

Nos referimos á J. Xart, que enviará correspondencias á la *Revista*, estudiando detenidamente la próxima Exposición de Barcelona. Los artículos hemos oído decir que serán profundos y reflexivos y que comenzarán con un erudito estudio filosófico, digno del autor del *Año Pasado*, título con que ha bautizado el escritor barcelonés una serie de curiosos volúmenes, el último de los cuales, aca so por una equivocación de los librerías, ha llegado por fortuna hasta nuestras playas.

Cada día será mas digna de protección la *Revista Puertorriqueña*, cuyo último número trae los siguientes trabajos: *El Campesino puertorriqueño* por el doctor don Francisco del Valle Atiles. *El Borracho*, poesía de don Cayetano Coll y Toste. *Estudios etnológicos*, por el doctor don Agustín Stahl. *La Peonada*, por don Salvador Bran. *Educación de la campesina puertorriqueña* por don Alejandro Llueta. *Angoranza*, poesía de don José de Diego. *Lucio, Dios de Borinquen*, por el doctor Caixito Romero. *Las Letras y las Artes en Madrid*, por don Jacinto Octavio Picón. *Letras y Artes en París* por don Leopoldo García Ramón. *Crítica Literaria*, por don Manuel Fernández Juncos.

La *Autonomía*, periódico que se publica en la ciudad de Mayagüez, se despide del público en el número correspondiente al 15 del presente mes.

Sentimos la ausencia, momentánea, del colega, y nos alegraremos de que pueda vencer los obstáculos que han originado su desaparición.

Ha muerto repentinamente en Humacao, Pilar Castro, repartidor de nuestro querido colega *El Criterio*. Descanse, en paz.

Hemos oído decir que en la tarde del domingo zozobró un bote, á la salida de la boca del Morro.

Parece que el práctico don Antonio Alcina desde la cubierta de un bergantín que salía del puerto, observó el hecho y, acercando el buque todo lo posible, al lugar del siniestro, se dirigió en su bote á dar salvamento á los naufragos.

Eran estos, sino mienten nuestros informes dos marineros y tres niños. Uno de los primeros tuvo bastante presencia de ánimo para echar al agua el lastre del bote al verle en peligro de zozobrar y así pudo volcar la embarcación sobre una quilla encarama á los niños, salvándolos á todos de una muerte cierta, la determinación del práctico Alcina que tiene derecho por ese acto humanitario, á la consideración pública.

El conocido comerciante señor Moreu, que residía en Barcelona, ha asignado en su testamento la suma de 2,000 pesos con destino á los fondos del Asilo de San Antonio, de la ciudad de Mayagüez, en donde antiguamente se encontraba establecido.

Digno proceder el del honrado comerciante cuya muerte lamentamos.

Llena está la naturaleza, y principalmente nuestras selvas americanas, de plantas, hojas, árboles y tantos agentes benéficos con los cuales la Providencia intento aliviar y aún suprimir los dolores y males corporales de la humanidad; pero el hombre "tiene ojos y no ve"—solamente algún sabio, de tiempo en tiempo, se ocupa en descubrir los secretos de la naturaleza en provecho de los que sufren, como ha

sucedido con la Hamamelis Virgílica de la cual el sabio Doctor C. C. Bristol extrajo y combinó su célebre *Extracto doble de Hamamelis*, admirable conjunto sanativo para el alivio y curación radical de toda enfermedad de carácter inflamatorio, tanto interna y como externa, tales como; contusiones, heridas, tumores, fúeoras, quemaduras, insoñación, calambulos, erupciones, panadizos, mal de garganta, de ojos y oídos; dolor de muelas y de caleza, hemorragias, pujos, mal de los riñones, leucorrea, diarrea, menstruación penosa, croup, cólico, costipación y asma. Es infalible, asombroso en sus efectos, y especialmente eficaz en casos de almorranas y reumatismo.

Carnes, Músculos y Sangre renuévase con sólo algunos frascos de la *Emulsion de Aceite de Hígado de Bacalao de Lanman & Kemp*, remedio eficaz y radical para todas las afecciones pulmonares y de la garganta, catarro debilidad y agotamiento del sistema, pérdida de carnes y demacración. Póse en absoluto todas las virtudes tónicas y nutritivas del Aceite de Hígado de Bacalao y de los hipofosfatos, siendo además, mucho mas agradable al paladar y de mas fácil digestión que el Aceite puro, al cual muchas personas ponen objeción por no resistirlo los estómagos delicados.

Las aristocráticas damas de la clase elevada parisienne gastan ahora unas elegantes cajitas de porcelana con lindas miniaturas que contienen confites muy agradables al parecer, pues los comen con una fruición que les vale el dictado de golosas; no son empero mas que prudentes, pues esos confites son la PASTA DE SÁVIA DE PINO MARITIMO DE LAGASSE que, como el JARABE, no solo cura, sino previene los resfriados y molestas consecuencias.

Una enfermedad tomada por otra? EQUIVOCACION DE LOS FACULTATIVOS

El fallecimiento de algun amigo é pariente á quien amamos tiernamente es siempre una desgracia lamentable, pero la calamidad es verdaderamente terrible cuando los hechos nos manifiestan que la pobre víctima ha succumbido por haberse apelado á un sistema de tratamiento que no era a propósito para su enfermedad.

Sin embargo, hay casos en que el error de los médicos se descubre antes de desapaecer la última esperanza, y en estos casos algunas veces logra salvarse la vida del paciente. Como ejemplo de lo dicho, pasamos a referir ciertos acontecimientos pues establecen la verdad de nuestra aseveración.

Hace como dos años, una de las Señoras mas bellas de Nueva York, abandonada por los facultativos en un caso de desesperado de tisis [pues este era el nombre que los médicos daban á la dolencia se creía condenada a morir. Los padres de la enfermedad resolvieron llevarla á París, con la esperanza de que, en la capital de Francia, la Facultad descubriera algun remedio contra el mal que amenazaba la vida de la joven. No se realiza dicha esperanza, pero, afortunadamente, en París los amigos de la moribunda oyeron hablar de un nuevo sistema de tratamiento adoptando primitivamente por los "Shakers" del Monte Lebanos en el Estado de Nueva York, y empleada después por otras personas con un éxito extraordinario en muchos casos de dispepsia. A los padres de la infeliz se pareció que era posible que lo que aligía á su hija podría ser tal vez la dolencia nombrada Dispepsia ó Indigestión, y no Tisis que tanto temían, y abrigan la confianza de que, en tal caso, sería practicable el salvar á la desdichada joven.

Apresuráronse, pues, á obtener una cantidad de un medicamento intitulado *Jarabe Curativo de Seigel* y elaborado con el objeto especial de curar la Dispepsia; la enferma tomó algunas dosis de la medicina; y el resultado del nuevo tratamiento fué maravilloso. Hoy la joven, ya convaliente, vive felizmente y goza de una salud perfecta. Lo cierto es que, en este caso, los médicos habían tomado una enfermedad por otra, y cuando se descubrió el origen del mal y se apeló al verdadero remedio, los síntomas tísicos desaparecieron inmediatamente. El caso que acabamos de citar no es el único de su clase. Hay millares de desdichados que, en estos momentos, están tomando medicinas para curar enfermedades del hígado, de los riñones y de los pulmones, dolencias provenientes de vapores miasmáticos; etc., al paso que en realidad no existen en muchos casos tales afecciones, siendo la indigestión la verdadera causa de los síntomas que tanto terror inspiran á los enfermos; y si estos apelasen al verdadero sistema de tratamiento, no tardarían en curarse. No estará demás el que recordemos al lector que el *Jarabe Curativo de Seigel* se vende por todos los Farmacéuticos y Expendedores de Medicinas en el mundo entero así como de los propietarios, A. J. Withe (Limited.)

DIRECTORIO

Francisco Font TANCA, 6

Dueño del acreditado establecimiento NUEVA ESPERANZA, montado á la altura los mejores en su clase. Completo surtido de provisiones nacionales y extranjeras. Tabacos elaborados y en rama. Especialidad en vinos, licores, conservas, &c.

VENTAS AL DETALLE.

Claudio G. Saenz & Co.

PUNTILLA, NÚM. 2, (MAINA.)

COMERCIO IMPORTADORES. Giran, entre otros capitales y principales po laciones de España, sobre la Habana y Londres.

Juan de Andino

PROCURADOR

SOL 32.—PUERTO-RICO

Sebastián Comill

TETUAN N°

CONTIGUO AL HOTEL DEL "UNIVERSO". Depósito de fósforos marca Las de la fábrica Santurce.

VENTAS AL POR MAYOR.

Venancio Luña

FORTALEZA 49 y 51

Importa directamente de todas procedencias artículos escogidos para comer y beber. Especialidad en vinos de pasto y generosos. Surtido constante de conservas alimenticias, licores y Aceite, etc. etc.

Ventas al por mayor y al detall.

Fedderson & Co.

Importadores, Exportadores y Banqueros

TETUAN 2, PUERTO-RICO.

Depósito de Mercaderías Secas

Agentes de: La Empresa de Vapores Correos Españoles de las Antillas de Sobrinos de Herrera, Habana. Sangerhausen Actien Maschinenfabrik & Eisenwerkerei.

(Fábrica de maquinaria de elaboración articular.)

Royal Insurance Co. Liverpool.

Northen Assurance Co., London.

North British & Mercantile Insurance Co. London

Royal Mail Steam Packet Co., London

Marine Insurance Co., Lim. London.

Lloyd Andalus, Cadix.

Agio Continental [late Ohlendorff's]

Guano Works London.

Cerecedo Hermanos & Co

SAN FRANCISCO, 64

Dueños del antiguo y acreditado establecimiento El Colmado.

Importadores de todas clases de conservas, licores y vinos nacionales y extranjeros, etc. etc. Unicos agentes en esta Capital de los alacalados Gatell y Barnés.

Ventas al por mayor y al detall.

Mannel Elizaburu, Abogado

habituado en su bufete á la calle de la Fortaleza número 34, altos, de la tienda denominada LA ESPERA.

José T. Silva

Casa de giros y comisiones. Agentes de la Compañía general Transatlántica francesa de la del Marqués de Campo, de Compañías de Seguros contra incendios, de los Sres. Call & Co de París y general para la isla de Puerto-Rico de la Banque Transatlantique de París.

TIENE ADEMAS CASA EN AGUADILLA

Julian E. Blanco.

CENTRO DE COMISIONES

AGENCIAS SOBRE ASUNTOS NOTARIALES, JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS.

San Francisco 91.

ANUNCIOS

FACIL Y BARATA REFORMA

BASCULAS Y ROMANAS

ANTIGUAS

Dirijirse en la Capital, al Mecánico y Metalúrgico Juan Pantada Arle, que las arregla al SISTEMA METRICO; solo se le manda el brazo de la palanca en que hay la escala: á la vez que el ocho pesos, y él manda la escala corregida al sistema indicado y las pesas correspondientes.

ATENCION

Por ausentarse para el extranjero su dueño, se venden en Santurce varias CASAS y SOLARES á precios y condiciones excepcionales; dando facilidades para el pago.

Informarán calle de la Fortaleza número 45, altos.

2-6

La Mutualidad

SOCIEDAD DE SEGUROS MUTUOS

SOBRE LA VIDA

PONCE (PUERTO-RICO)

CAPITAL SOCIAL \$500,00-00

Esta SOCIEDAD, basada en los más exstros principios de equidad y economía expide pólizas desde \$1,000 á \$5,000 á un costo MUCHO MENOR DE LA MITAD del que tienen establecido las compañías extranjeras.

Todos los beneficios de la SOCIEDAD, son repartibles íntegros entre los asegurados como dividendo EFECTIVO cada cinco años del venimiento de sus pólizas.

PRESIDENTE, ERMELINDO SALAZAR

VICE-PRESIDENTE, CARLOS ARMSTRONG

SECRETARIO, EDUARDO ASENSIO

SOCIOS CAPITALISTAS

FRANCISCO PARRA

ERMELINDO SALAZAR

PEDRO SALAZAR (Hijo)

IMPORTANTE

Los asegurados en la New-York compañía de seguros de vida cuya representación tengo en esta Isla, que deseen informarse de la tendencia y significación de ciertas publicaciones hechas últimamente con el vano empeño de querer desacreditar á dicha compañía, pueden dirigirse á esta Agencia General (calle del Oristo n° 11,) donde les serán dadas explicaciones suficientes á satisfacerles por completo.

2-3 M. Sanchez Apellanis

NUEVA SASTRERIA

Elizalde y Guerrero

Importadores Directos

Tenemos el gusto de anunciar al público y especialmente á los numerosos favorecedores de esta casa, la apertura de una nueva sección de Sastrería, establecida en los altos y con entrada por nuestro establecimiento

